

“OMNIA TEMPUS HABENT”: LA FIESTA MEDIEVAL DE LOS LOCOS”

María Eugenia Góngora

Durante gran parte de la Edad Media y hasta el siglo XVI, se celebraron, especialmente en Francia, pero también en Alemania e Inglaterra, las fiestas bufas de los subdiáconos: Festum follorum, Asinaria Festa, Festum stultorum, Festum Baculi. Estas fiestas de los Locos o del Asno se celebraban durante el período que se extiende desde Navidad hasta Epifanía, y más particularmente el día de Año Nuevo. La fiesta tenía lugar en la Iglesia, pero en ocasiones toda la ciudad se asociaba a las procesiones y cabalgatas que seguían generalmente a la celebración principal.

R.P. Flögel describe así este tipo de fiestas: “En las catedrales se nombraba a un obispo-bufón. Este celebraba entonces un oficio solemne y daba su bendición. Los sacerdotes disfrazados entraban en el Coro bailando, saltando y cantando canciones picarescas. Los subdiáconos comían salchichas, jugaban a las cartas y a los dados sobre el altar; en lugar de incienso, quemaban suelas de zapatos viejos y excrementos. Después de la “misa”, cada cual bailaba y corría por la Iglesia a su gusto, y se entregaba a los mayores excesos; algunos se desnudaban por completo. Luego todos subían a carretas cargadas de excrementos y se hacían conducir por la ciudad tirando basuras al pueblo que los acompañaba (...) En Antibes los laicos tomaban el lugar de los sacerdotes en el Coro; se revestían de trajes sacerdotales rotos y al revés; sostenían también de abajo arriba los libros (del culto) que pretendían leer... no cantaban salmos ni himnos litúrgicos, sino que murmuraban palabras incomprensibles y berreaban como animales” (“Geschichte des Grotesk-Komischen”, F.W. Ebeling Verlag, Leipzig 1862; *cit.* E. Welsford, “The Fool”, Faber 1935, p. 138).

En muchos casos se introducía a la Iglesia un asno, el que tomaba un papel preponderante en la fiesta y era a veces coronado obispo. La

figura del Asno tiene connotaciones diversas que no nos permiten dar una explicación definitiva del porqué de su introducción a estas fiestas. El asno puede ser símbolo de estupidez, de fuerza, de virilidad, y puede estar asociado con el asno que montó Cristo al entrar en Jerusalén.

Presento a continuación los textos de una Festa Asinorum tal como ha sido reconstruida por el Clemencic Consort. Este grupo musical se ha basado en algunos manuscritos aún inéditos, pero principalmente en el "Officium Circumcisionis" de Beauvais, que se encuentra en el MS British Museum Egerton 2615. El tono general de varios de estos poemas es naturalmente muy cercano al Officium Lusorum de los Carmina Burana.

HAC IN ANNI JANUA

Hac in anni janua
tendamus ad ardua
virtutum subsidio.
Gaudia sunt mutua
muto facto vitio.
Reproborum fatua
reprobatur actio.

A la entrada del (nuevo) año
Tendamos hacia lo elevado
Ayudados por la virtud.
Para todos reina la alegría
Y ha desaparecido el vicio.
A la necedad de los malos
Responderemos con buenas obras.

LUX HODIE? LUX LETICIE

Lux hodie, Lux leticie! Me iudice, tristis
Quisquis erit, removendus erit sollempnibus istis.
Sunt hodie procul invidie, procul omnia mesta.
Leta volunt quicumque colunt asinaria festa!

¡Luz de este día, luz de alegría! Creo que los tristes
serán reconfortados por estas solemnidades.
¡Que desaparezcan la envidia y los cuidados.
Que se alegren todos los que celebran la fiesta del Asno!

ORIENTIS PARTIBUS

Orientis partibus
Adventavit asinus
Pulcher et fortissimus
Sarcinis aptissimus.
Hez! Hez Sire Asnes, Hez!

Hic in collibus sychen
Enutritus sub ruben
Transiit per iordanem,
Saliit in bethleem.
Hez! Hez Sire Asne, Hez!

Saltu vintithynnulos
Dammis et capreolos,
Super dromedarios
Velox madianeos.
Hez! Hez Sire Asnez, Hez!
Dum trhit vehicula

Desde el Oriente
nos llega un Asno
hermoso y muy fuerte;
ninguna carga le es muy pesada.
Hey! Hey Señor Asno, Hey!

Sobre las colinas de Sychen
él llevó a Rubén
y atravesando el Jordán
trotó hacia Belén.
Hey! Hey Señor Asno, Hey!

Salta más que los cervatillos,
los gamos y cabritos,
más veloz que los dromedarios
de Medián.
Hey! Hey, Señor Asno, Hey!
Mientras tira la carreta

multa cum sarcinula
illius mandibula
dura terit pabula.
Hez! Hez Sire Asnez, Hez!

Cum aristis ordeum
Comedit et carduum
Triticum apaleam
Segregat in area.
Hez! Hez Sire Asnez, Hez!

Amen dicas, Asine,
Iam satur ex gramine,
Amen, amen itera,
Aspernare vetera.
Hez va, Hez va, Hez va, Hez
Biaux Sire Asnes, car alez,
bele bouche, car chantez!

muy cargada
su mandíbula mastica
el duro forraje
Hey! Hey Señor Asno, Hey!

Con las espigas de cebada
come los cardos,
el trigo de la paja
separa sobre la era.
Hey! Hey Señor Asno, Hey!

Bien puedes decir Amén, Asno,
saturado de grano,
Amén y Amén de nuevo,
desdeñando lo antiguo.
Hey va, Hey va, Hey va, Hey!
¡Hermoso Señor Asno, anda,
Hermosa boca, canta ya!

GREGIS PASTOR TITYRUS

Gregis pastor Tityrus
Asinorum dominus,
noster est episcopus.
Eia, Eia, Eia,
vocant nos ad gaudia
Tityri cibaria!
Ad honorem Tityri
festum colant baculi,
satrape et asini.

Applaudamus Tityro
cum melodis organo,
cum chordis et tympano.

Veneremur Tityrum,
qui nos propter baculum
invitat ad epulum.

Tityrus, pastor de ganados,
Señor de los Asnos,
eres nuestro obispo.
Eia, Eia, Eia,
¡Somos llamados a la alegría,
al banquete de Tityrus!
En honor de Tityrus
van a la fiesta los báculos,
los sátrapas y los asnos.

Aplaudamos a Tityrus
Con melodías de órgano
con cuerdas y tímboles.

Veneremos a Tityrus
quien después de recibir el báculo,
nos invita al banquete.

GRADUALE BACCHI (Cf. Introito de la misa)

V. Introibo ad altare Bacchi.

R. Ad eum letificat cor hominis.

Potemus. Aufer a nobis, quesumus, Bacche,
Cuncta vestimenta nostra, ut ad taberna populorum
Nudis corporibus mereamur introibe.
Per omnia pocula poculorum. Stramen.

V. Entraré al altar de Baco

R. al que alegra el corazón del hombre.

Bebamos. Te rogamos, oh Baco,
que nos despojes de nuestros vestidos
para que seamos dignos de entrar en la taberna
en la desnudez de nuestros cuerpos.
Por las copas de las copas. Stramen.

Misa) QUANTUS DOMINUS HABAOTH-PATER BACHE (Cf. Sanctus de la

Quantus, quantus, quantus, dominus Bachus
Habaoth! Pleni sunt ciphy in mensa gloria tua.
Osanna in excelsis, Maledictus qui bibit vestes
amittit. Osanna clamat in excelsis.

Tanto, tanto, tanto (tan grande eres), señor Bacohus
¡Habaoth! Llenas están las copas en la masa de tu gloria.
Hosanna en lo más alto de los cielos. Maldito el que pierde
sus vestidos al beber. Llama Hosanna en lo más alto de los cielos.

HUNC DIEM LETI DUCAMUS
Hunc diem leti ducamus. Feliciter.
Tempora bona habeamus. Multos annos.
Amen.
Ite missa est! Deo gratias!
(Var.: Ter hinhannabit! Ter hunhannabit!).

Celebramos este día con alegría. Felizmente!
Regocijémonos! Por muchos años!
Amén.
Idos, la misa ha terminado. Demos gracias a Dios!
(Ter hinhannabit! Ter hinhannabit!)

BUCCINATE (Cf. ps. 80,4)
Buccinate in neomenia tuba
et joustas fueri proclamata

per re gionem nostram in insigni
die solempnitatis nostre

Episcopus cum mimis et tubis
procedit via qui fiunt
generales processiones.

Habemus episcopum!
Episcopum stultorum!
Episcopum follorum!
Dominus festi!
Hic est dominus festi!
Baculus anni novi!
Habemus baculum anni novi!
Deposuit! Deposuit!
Abbas stultus!

¡Tocad las trompas de la luna nueva
Proclamad la celebración de los
juegos

En nuestra región para marcar
El día de la fiesta solemne!

El obispo con mimos y trompas
va por los caminos
con las procesiones de todos.

¡Tenemos obispo
El obispo de los tontos.
El obispo de los bufones
El Señor de la Fiesta!
¡Aquí está el Señor de la Fiesta
Báculo del Año Nuevo.
Tenemos el báculo del Año Nuevo
Lo depuso! Lo depuso
El Abad de los tontos!

FESTA FATUORUM (cabalgata)
Festa fatuorum-festa stultorum-asinaria festa-festa fatuorum-festum subdia-
conorum-festum baculi-festa hypodiaconorum.
Verbum caro factum est ex virgine Maria,
Nato nobis parvulo ex virgile Maria
Verbum factum est ex virgine Maria
In hoc anni circulo
Vita datur seculo.

De par Mossenhor Labat e sos Cosseliers
vos fam assaber que tot homs lo saque
lay en voura anar, ea quo sus la pena de talhar lo braye!

Benedictio episcopalis:
Que Dieu vous donne gran mal al bescle
Avec una plena balasta de pardos
E dos das de raycha de sot lo mento.

Mossenhor l'evesques assy presenz
Vos dona 20 balastas de mal de dens
Et a vos autras donas atressi
Pona una coa de rossi.

Cabalgata
¡Fiesta de los bufones-fiesta de los tontos-fiesta del Asno!
¡Fiesta de los bufones-fiesta de los subdiáconos-fiesta de los báculos-fiesta de los clérigos menores!

El verbo se hizo carne de la Virgen María
Un niño nos ha nacido de la Virgen María
El verbo se hizo carne de la Virgen María
En el curso de ese año
La vida fue otorgada al mundo.

Monseñor el obispo (Labat, el abad) y sus consejeros
os hacen saber que todos deben obedecer
bajo pena de que os corten la bragas.
Bendición episcopal:
Que Dios os de un gran dolor de cabeza
y una gran carga de golpes
y de bofetones sobre el mentón.
Monseñor el obispo aquí presente
os otorga veinte cargas de dolor de muelas
y asimismo a vuestras damas
pone una cola de rana.

Omnia tempus habent! (Cf. Ecl. 3,1)
¡Todo tiene su tiempo!

Omnia tempus habent: La idea de que todo tiene su tiempo, su momento en la existencia viene en este caso del Eclesiastés, 3,1-8: hay tiempo de nacer y tiempo de morir, hay tiempo de reír y tiempo de llorar.

Lo característico de este sentimiento tal como se expresa en el ritual de una Fiesta del Asno es que en él se trata de dar realidad, por un día, al ideal del mundo al revés. Por un día al año, los subdiáconos son superiores a los sacerdotes y un simple monaguillo —y a veces hasta un asno— puede ser coronado obispo. Todas las jerarquías se invierten y con ello se muestra que en su última realidad, ellas son temporales y

arbitrarias. El mundo eclesiástico medieval, fuertemente jerarquizado, reconoce que la asignación de los distintos rangos no depende del valor intrínseco de las personas que detentan el poder. La inversión de la jerarquía durante la Fiesta de los Locos puede tener relación también, en este mismo sentido, con la noción de Fortuna y su rueda, tan importante durante la Baja Edad Media. El que está arriba caerá y el que está abajo, si le place a la Fortuna, llegará arriba.

Como decíamos, la Fiesta de los Locos es una fiesta del Mundo al Revés, de inversión de las jerarquías, de desenfreno, de profanación consciente de lugares y palabras del culto sagrado. Pero esta profanación es, paradójicamente, de la misma esencia de lo sagrado. A diferencia de las misas satánicas, se trata aquí de una transposición y una parodia; la misa de los Locos está pues enmarcada dentro de la misma realidad religiosa del oficio divino. Los que celebran esa misa de los Locos o la misa del Asno lo hacen justamente porque son religiosos; por un día, quieren mostrar lo pasajero de los poderes y los rangos humanos: el obispo es un asno, los clérigos menores o los laicos pasan a tomar los roles principales de la celebración litúrgica. Es por eso que el versículo del Magnificat. "Destronó de su trono a poderosos / a humildes ensalzó" (Lc. 1,52) tenía frecuentemente un lugar importante en los rituales de las misas de los Locos.

Junto a la posible asociación de esta fiesta con la imagen del Mundo al Revés y la Rueda de la Fortuna, existe también una probable relación con el ideal de la Edad Dorada, el reino de Saturno. En los antiguos festivales ingleses se solía elegir a un Lord of Misrule (Señor del Desgobierno o del Malgobierno), cuyo origen puede encontrarse en costumbres precristianas, en particular las Kalendas y las Saturnalias romanas. En sus "Saturnalia", Luciano describe las "Libertades de Diciembre", el alegre festival de invierno durante el cual se restauraba la Edad Dorada, el reino de Saturno; por un corto espacio de tiempo los amos y los siervos cambiaban de lugar, las leyes perdían su fuerza y un rey de burlas reinaba sobre este Mundo al Revés. La misma libertad se daba en el festival de las Kalendas del Año Nuevo: las gentes intercambiaban regalos, hacían mascaradas y se entregaban al desenfreno con el propósito de asegurar la prosperidad y la abundancia para los doce meses siguientes (Cf. E. Welsford, *Op. cit.*, pág. 199). Se podría suponer que estas costumbres paganas eran a su vez debidas a supervivencias de antiguos períodos intercalados en el calendario para llenar los espacios entre el año lunar y el año solar. Posiblemente eran considerados períodos "marginales" y especialmente apropiados, por lo tanto, para "vivir el mundo al revés".

Las fiestas de los Locos y del Asno fueron en general duramente atacadas por miembros de la jerarquía eclesiástica en su tiempo; esto es fácilmente explicable, puesto que la fiesta tenía, entre otras, la función

de desenmarcar la realidad de esa misma jerarquía. Por lo demás, los excesos sexuales, los excesos en la comida y en la bebida que se producían después de la "misa" provocaban renovadas protestas de los moralistas. De hecho, la mayor parte de la información que se posee sobre estas Fiestas, proviene de los documentos en que se las prohíbe o se las regula.

Así por ejemplo, sabemos que en 1444 el Capítulo de la Catedral de Sens dio la siguiente regla: "Sólo se podrán echar tres baldes de agua sobre (la cabeza del) precentor stultorum durante las Vísperas". (Cf. E. Welsford, *Op. cit.*, pág. 201).

Estas reglas no eran siempre obedecidas. En 1438, la Fiesta fue prohibida por la Pragmática Sanción de Carlos VII, pero cuando el obispo de Troyes trató de hacer cumplir la ley, fue desafiado por los Capítulos de varias iglesias; allí decidieron consagrar a un arzobispo de burlas en un lugar público de la ciudad; luego hicieron una representación dramática en la cual era fácil reconocer al obispo y dos canónigos que lo apoyaban en los personajes llamados Hipocresía, Fingimiento y Falso Semblante.

No todos los eclesiásticos, sin embargo, atacaron la Fiesta de los Locos. Un doctor de Auxerre explicaba que los barriles de vino estallarían si sus espitas no fueran ocasionalmente abiertas para dejar entrar el aire, y como los clérigos "no son más que viejos odres de vino mal cosidos, estallarían ciertamente si el vino de la sabiduría llegara a hervir en su continua devoción al Servicio Divino" (Cf. Migne, P.L. vol. CCVII, col. 1171, citado por E. Welsford, *Op. cit.*, pág. 202). A esta opinión se aludía en un documento de la Facultad de Teología de la Universidad de París en 1444: "nuestros venerables antepasados permitieron esta fiesta. ¿Porqué nos habría de ser prohibida? No festejamos en serio, sino en burla, para divertirnos según la tradición, para que por lo menos una vez al año abandonemos a la locura, que es nuestra segunda naturaleza, y parece ser innata en nosotros. Los toneles de vino estallarían si no se los abriera de cuando en cuando para airearlos. Es por eso que nos entregamos a las bufonadas durante algunos días, para poder consagrarnos luego al servicio de Dios con fervor aún más grande". Nos parecen particularmente interesantes en esta declaración la defensa de la fiesta tradicional y la lucidez con que se alude a la locura, "nuestra segunda naturaleza", "innata en nosotros".

Podemos además considerar ciertos aspectos generales de la Fiesta de los Locos en su relación con el concepto de Fiesta. Una Fiesta es en principio una ocasión que se da una comunidad para expresar sentimientos normalmente contenidos o descuidados; esta 'ocasión' está esencialmente ligada a la tradición y a la experiencia religiosa de esa comunidad, aun cuando el carácter religioso de la fiesta ya no sea percibido por los celebrantes.

Toda ocasión festiva parece comportar ciertos elementos esenciales: 1) un exceso consciente, 2) una afirmación que es al mismo tiempo celebración, 3) una yuxtaposición de situaciones opuestas entre sí.

1) Entendemos que el elemento de exceso está presente puesto que la actividad festiva es orgiástica; en ella aparece el 'entusiasmo', el ser poseído por los dioses, el trance. Los festejantes necesariamente "pasan la raya", y lo hacen deliberadamente. Comen, beben y derrochan, ríen y lloran en exceso. En algunas culturas se reflejan las costumbres sexuales ordinarias y son abolidos temporalmente los tabúes alimenticios. La fiesta significa una suspensión de las convenciones, y es esencial que comporte ciertos elementos de infracción tolerada de las normas de comportamiento habitual.

2) En la fiesta se celebra una afirmación de la vida. El motivo de celebración puede ser la alabanza a un dios, una victoria, un matrimonio, un aniversario gozoso; pero también puede celebrarse la muerte. En las fiestas funerarias se afirma tanto o más la vida que en las fiestas 'gozosas'.

3) La yuxtaposición de situaciones opuestas se refiere nuevamente al "exceso". La fiesta debe marcar un contraste, debe ser notoriamente distinta de la vida cotidiana. Debe ser excepcional y debe significar una ruptura del mundo del trabajo, de las convenciones y de la represión ordinarias. El carácter festivo de un día de fiesta depende justamente de su carácter excepcional, de su limitación temporal. Si todos los días fueran festivos, obviamente no habría fiesta. En este sentido (siguiendo a Huizinga), se puede decir que la fiesta es análogo al juego: tiene un comienzo y un fin temporalmente determinados, tiene sus propias reglas autoimpuestas, crea un orden distinto y aún opuesto al de la vida cotidiana; crea en suma un mundo nuevo. (Cf. Harvey Cox: *La fête des fous*, Seuil 1960).

La fiesta medieval de los Locos o del Asno reunía ciertamente estos elementos festivos que acabamos de enumerar. Estaba limitada a ciertos días del año, constituía una ruptura completa con el orden habitual, creaba una realidad paródica en la que coexistían elementos de jerarquía invertida con expresiones de anarquía colectiva, aceptaba gozosamente el ímpetu orgiástico de los celebrantes.

La Fiesta de los Locos era algo real y posible en el contexto cultural de la Europa medieval: entonces era posible hacer una parodia de la misa porque se creía en la sacralidad de la misa; era posible invertir las jerarquías porque existía una jerarquía; era posible entregarse a los excesos porque se daba también la posibilidad de llevar una vida de simplicidad y continencia. Había tiempo para la locura —"nuestra segunda naturaleza"— porque había tiempo para todas las cosas: *Omnia tempus habent*.

BIBLIOGRAFÍA SUMARIA

TEXTOS

DISCO: Les traditions du Moyen Age. La fete de l'Ane. Clemencic Consort. Harmonia Mundi, France HM 1036.

LITERATURA SECUNDARIA

Harvey Cox: *La fete des fous* Essai théologique sur les notions cu fete et de fantaisie. Trad. Luce Giard. Seuil 1970.

Johan Huizinga: *Homo Ludens*. Alianza —Emecé 1972 (la ed. 1954).

Christopher Hill: *The World upside down* Radical ideas during the English Revolution. Pelican 1976, ist. ed. 1972.

Enid Welsford: *The Fool* His social & Literary History. Faber 1965 (Ist ed. 1935).